



PECUARIA

Panorama sectorial de la cadena pecuaria

Los sectores que analizamos en este documento de la cadena pecuaria y piscícola son:

- Avicultura
- Porcicultura
- Ganadería de carne y productos cárnicos
- Ganadería de leche y productos lácteos

Dirección de Investigaciones Económicas, Sectoriales y de Mercados

Noviembre de 2020

Principales hallazgos

Avicultura

- La dinámica del sector de restaurantes en el país mejora, pero estamos lejos de una recuperación total.
- Dos estadísticas preocupan sobre el consumo de carne para los meses siguientes: la tasa de desempleo, y los resultados de la encuesta de pulso social del DANE.
- El fuerte rebote en los precios del pollo seguramente llevará a que se acelere la producción.
- La demanda de huevo de mesa usualmente se comporta de manera contra cíclica, pero este año por el fuerte aumento en oferta los precios han caído de manera importante.
- Precios internacionales de materias primas fuertemente al alza.
- Fenómeno de La Niña y mayores inventarios podrían poner bajo presión los diferentes eslabones de la cadena.
- Una mayor capacidad de pulverización y almacenamiento será clave para regular inventarios, y por qué no, pensar en exportar.
- 2021 es un año con una mejor perspectiva en volumen para la industria.

Porcicultura

- La industria porcina global inicia una senda de recuperación.
- Los mayores precios internacionales y la caída en importaciones le dan un respiro al sector porcicultor colombiano.
- Lo que se viene: mayores costos y menor competencia de carne importada.

Ganadería de carne y productos cárnicos

- El mercado global de carne de res se mantiene fuerte en medio de la pandemia, y Colombia viene aprovechando esta situación.
- El inventario bovino crece en Colombia, pero el sacrificio formal no despega.
- El aumento en el precio al ganadero empieza a transmitirse con más fuerza al consumidor.

Ganadería de leche y productos lácteos

- Después de un buen primer semestre la cadena láctea empieza a mostrar algunos síntomas de desaceleración.
- A la fecha, las estadísticas del mercado muestran un buen momento para los ganaderos.

Investigaciones Sector Agroindustria

Gerente

Jhon Fredy Escobar Posada
Jhescoba@bancolombia.com.co

Analista

Paolo Betancur Montoya
pabetanc@bancolombia.com.co

Auxiliar de Departamento

Juan Esteban Echeverri Agudelo
jueagude@bancolombia.com.co

Avicultura

La dinámica del sector de restaurantes en el país mejora, pero estamos lejos de una recuperación total.

Una mirada al informe preparado por la firma RADDAR para la Cámara de Alimentos de la ANDI permite observar que el consumo por fuera del hogar sigue golpeado y, aunque llevamos varios meses de finalización de la cuarentena, estamos lejos de la dinámica que traía el país antes de la pandemia. Por supuesto, parte de las ventas perdidas en este canal se han ido recuperando mediante el auge de los domicilios y la virtualidad, la reapertura de algunas industrias y comercios, además del consumo que ha migrado al hogar, pero para el caso, por ejemplo, de los asaderos es difícil pensar que se trata de una facturación que pueda ser compensada con otras ocasiones o formas de consumo.

Dos estadísticas preocupan sobre el consumo de carne para los meses siguientes: la tasa de desempleo, y los resultados de la encuesta de pulso social del DANE. Los datos sobre ocupación en el país han ido mejorando, pero la tasa de desempleo urbano es bastante superior en septiembre de este año comparada con la del mismo mes de 2019 (18,3% vs. 10,1%). Además, uno de los amortiguadores del efecto del desempleo ha venido siendo las ayudas del Gobierno a las familias más vulnerables, programa que continúa dentro de la iniciativa de Compromiso por Colombia, pero que podría empezar a afrontar una mayor escasez de recursos. Por otro lado, los resultados de la encuesta de pulso social del DANE muestran que de las familias que antes de la cuarentena consumían tres comidas al día (87% del total de las familias), solamente el 79% lo continúa haciendo, mientras que un 18,8% ha sacrificado una de las comidas y un 1,7% dos de ellas.

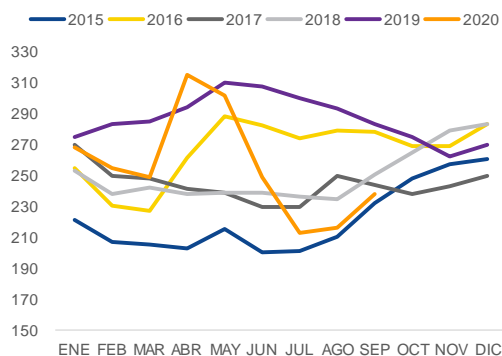
El fuerte rebote en los precios del pollo seguramente llevará a que se decida acelerar la producción. El sector avícola decidió, de manera proactiva y en medio de la cuarentena, disminuir su oferta, lo que ayudó a que los precios del pollo tuvieran un incremento que incluso superó las expectativas. Este rebote estuvo soportado seguramente por el aumento en los precios de otras proteínas sustitutas: la carne de res, por efecto de la mayor exportación, y la de cerdo, por efecto de menores importaciones. Con la misma velocidad que se redujo la oferta es posible que pueda ser aumentada, especialmente

Producción de pollo (toneladas) y huevo (millones de unidades)

Periodo	Pollo	Variación	Huevos	Variación
2017	1.563.569		15.053	
2018	1.629.648	4,2%	14.606	-3%
2019	1.693.178	3,9%	14.385	-1,5%
ENE-AGO 19	1.098.213		9.432	
ENE-AGO 20	1.040.660	-5,2%	10.806	14,6%

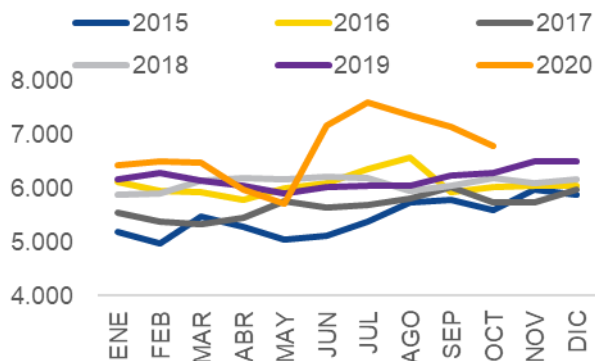
Fuente: Grupo Bancolombia, FENAVI.

Precio huevo rojo tipo A



Fuente: Grupo Bancolombia, FENAVI.

Precio pollo en canal (\$/kg)



Fuente: Grupo Bancolombia, FENAVI.

Avicultura

a través de las granjas avícolas de los productores denominados como “integrados”, quienes pueden entrar y salir del mercado de manera ágil. No obstante, aunque se espera que en los meses siguientes se recupere parte del terreno cedido durante la cuarentena, se estima que la producción no recuperará a niveles pre-covid hasta mediados del próximo año, cuando estimamos que la demanda de carne de pollo capitalice parte del consumo que se dejaría de dar en carnes de mayor costo como la de res.

La demanda de huevo de mesa usualmente se comporta de manera contra cíclica, pero este año, por el fuerte aumento en oferta, los precios han caído de manera importante. Este año la situación económica ha aumentado la demanda de huevo, pero al mismo tiempo la oferta ha crecido a un ritmo incluso mayor; aun cuando en 2019 el encasamiento de pollitas creció 7,6%, la producción de huevo a agosto crece 14,6% (casi el doble). La suma de estos fenómenos ha llevado a que en el primer semestre el precio del huevo haya estado por encima de las expectativas, pero que para el segundo haya caído más de lo que se hubiera esperado. En sumas y restas, creemos que 2020 terminará siendo un buen año para el negocio de huevo de mesa y que, en la medida en que mejore la economía el año entrante podría ajustarse la demanda, seguirá existiendo un impulso proveniente de

la tasa de desempleo y un posible retorno de población venezolana.

Precios internacionales de materias primas fuertemente al alza. Durante el primer semestre la industria de alimentos balanceados y las empresas de proteína blanca vieron un aumento en costos por cuenta de devaluación de la tasa de cambio. Posteriormente, existió un periodo de corrección a la baja, cuando la pandemia llevó a una disminución de los *commodities* agropecuarios (especialmente los que de alguna manera se impactan por el precio del petróleo), y recientemente hemos entrado en una etapa nuevamente de encarecimiento de materias primas, principalmente por los precios internacionales. Las mayores importaciones de cereales y granos de parte de China, así como una mayor presencia de los fondos de inversión en los mercados de futuros, han llevado a que las cotizaciones del maíz amarillo y de la soya suban de manera acelerada en los mercados internacionales. A manera de ejemplo, los precios locales de maíz amarillo reportados en la Bolsa Mercantil de Colombia (importado, origen Estados Unidos) han llegado en la primera semana de noviembre a acercarse a los COP900.000 la tonelada, mientras que el precio promedio este año hasta octubre era de COP756.000 la tonelada.

Precio nacionalizado de materias primas (COP/ton)

Periodo	Maíz amarillo	Var %	Frijol soya	Var %
2017	636.244		1.230.213	
2018	646.302	1,6%	1.361.863	10,7%
2019	709.315	9,7%	1.366.845	0,4%
ENE-OCT 19	699.391		1.349.314	
ENE-OCT 20	755.900	8,1%	1.540.900	14,2%
03-nov	923.000	22,1%	1.747.000	13,4%

Fuente: Grupo Bancolombia, BMC.

Porcicultura

La industria porcina global inicia una senda de recuperación. La proteína más afectada en el mercado global este año ha sido la carne de cerdo, con una disminución en la producción por la peste porcina africana en China, y una menor demanda por el covid-19. El impacto en el inventario porcícola en China por el primero de los fenómenos mencionados fue tal que la firma Rabobank espera que los inventarios se recuperen tan solo después de 2025. Mientras tanto, la población asiática (que consume cerdo por encima de otras carnes) seguirá creciendo y necesitará importar proteína de diversos tipos, por lo que es una oportunidad de exportación, tanto para Estados Unidos y Alemania, proveedores importantes de cerdo, como para otras naciones latinoamericanas que pueden proveer carne de res y pollo (Brasil, por ejemplo). Los volúmenes de importación chinas son tan elevados que Colombia usualmente ha estado por fuera del radar, pero la coyuntura podría hacer que el interés por nuestra carne aumente.

Los mayores precios internacionales y la caída en importaciones le dan un respiro al sector porcicultor colombiano. El primer semestre fue bastante retador para los productores de nuestro país con el cierre de restaurantes y la menor dinámica en el comercio. La disminución en la demanda generó un aumento temporal de inventarios tanto en pie como en cuartos fríos, con lo cual los precios tuvieron un retroceso importante, especialmente en abril y mayo. La situación llegó a ser más compleja para los jugadores del mercado que comercializan los animales en pie, dada la mayor complejidad que afrontan para el manejo de inventarios (animales vivos). A partir del segundo semestre la historia ha cambiado; una reducción en el sacrificio durante abril y mayo, junto con profundización en el desplome de las importaciones de carne de cerdo, han ajustado la oferta a la baja, y han permitido una recuperación en los precios que a septiembre superaban los niveles del mismo mes del año anterior. Los precios de la carne de cerdo han seguido al alza, y muy probablemente se mantendrán en esta senda al menos hasta cierre del año por la alta estacionalidad en la demanda en diciembre. Sin embargo, en la variación de los promedios acumulados a septiembre las cuentas todavía son de un decrecimiento del precio en pie y en canal de un 7,1% y 3,4%, respectivamente.

Sacrificio de ganado porcino - total nacional (cabezas)

Periodo	Machos	Hembras	Total	Variación
2017	2.707.907	1.425.209	4.133.116	
2018	2.938.823	1.495.494	4.434.317	7,3%
2019	3.133.967	1.693.110	4.827.077	8,9%
ENE-SEP 19	2.260.556	1.218.711	3.479.267	

ENE-SEP 20	2.406.520	1.244.603	3.651.123	4,9%
------------	-----------	-----------	-----------	------

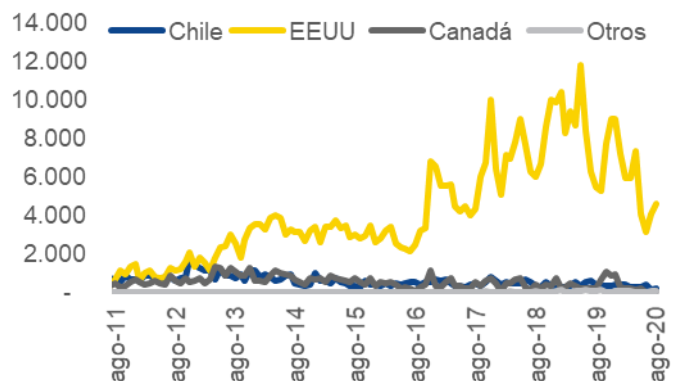
Fuente: Grupo Bancolombia, DANE.

Precio promedio porcino en canal y en pie (COP/kg)

Periodo	Canal	Var %	Pie	Var %
2017	7.319,94		4.950,99	
2018	7.008,50	-4,3%	4.733,00	-4,4%
2019	7.535,48	7,5%	4.972,01	5%
ENE-OCT 19	7.508,57		4.937,81	
ENE-OCT 20	7.416,88	-1,2%	4.695,80	-4,9%
03-nov	9.312,00	25,6%	6.050,00	28,8%

Fuente: Grupo Bancolombia, EFEGE.

Importación de carne de cerdo (país de procedencia)



Fuente: Grupo Bancolombia, SICEX.

Porcicultura

Por lo anterior, el sector todavía se encuentra en camino a recuperar los ingresos perdidos durante la cuarentena.

Lo que se viene: mayores costos y menor competencia de carne importada. Los precios de materias primas vienen al alza, lo que empezará a observarse en los costos de producción de los porcicultores (para mayor detalle revisar la sección sobre avicultura). Esta situación llega en un momento crítico en el cual los precios del cerdo apenas se recuperan, con la amenaza adicional que significa cualquier medida restrictiva nueva que se imponga en el país por el aumento de casos de covid-19. La buena noticia esperamos provenga del lado de las importaciones;

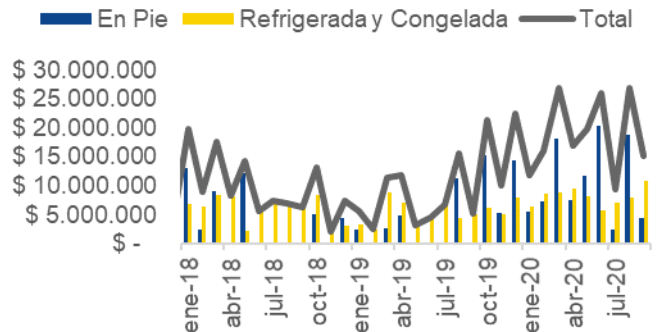
aunque por efecto base es muy probable que no observemos caídas adicionales importantes en este frente, el precio internacional de la carne de cerdo debería mantenerse alto en la medida en que China mantiene las importaciones, la economía internacional mejora sus cifras y los costos de producción aumentan a nivel global por los mayores precios de materias primas. Al mismo tiempo, la tasa de cambio (proyectada en promedio en COP3.620 por dólar para 2021) seguiría estando en unos niveles que encarecerían las importaciones y ayudarían a la competitividad de la producción local.

Ganadería de carne y productos cárnicos

El mercado global de carne de res se mantiene fuerte en medio de la pandemia, y Colombia viene aprovechando esta situación. Los precios internacionales de la carne de res se han mantenido fuertes durante 2020, en contravía de lo que se hubiera podido pensar por el fenómeno de la pandemia. Un mercado de carne que ha estado deficitario por cuenta de la peste porcina africana (que disminuyó la oferta de cerdo en China) es una de las múltiples causas. Con esto, Colombia ha venido aprovechando la recuperación de la certificación de país libre de aftosa para retomar el terreno que había perdido en materia de exportaciones. Las ventas al exterior suman a agosto de este año más de USD150 mn, de los cuales lo más visible en prensa ha sido el envío de ganado en pie al Medio Oriente y norte de África (60% de las exportaciones), pero no es despreciable que el otro 40% se trate de carne refrigerada o congelada. De hecho, las cifras a agosto de este año de exportación de carne suman alrededor de USD62 mn, por encima de los USD51 y USD40 mn de exportaciones a agosto de 2018 y 2019, respectivamente.

El inventario bovino crece en Colombia, pero el sacrificio formal no despega. Una de las razones que podrían atribuirse a la menor dinámica de sacrificio bovino podría ser el menor consumo de res por la afectación económica actual del país, la cual se da al mismo tiempo en que los precios se mantienen en niveles altos, así como las dificultades que las medidas de bioseguridad y restricciones a la movilidad seguramente han significado en transporte y beneficio. Aun así, esto solo explicaría lo sucedido este año, por lo que quedan sobre la mesa las estadísticas de 2018 y 2019, años en los cuales el inventario bovino aumentó 13% y 7%, respectivamente, mientras que el sacrificio (en peso en pie) tuvo variaciones de +1,5% y -0,7%, respectivamente. Al respecto es importante tener presente una noticia del portal contextoganadero.com del 29 de abril, en la cual se menciona que el INVIMA ha tenido que cerrar una cantidad no despreciable de mataderos (188 al primer trimestre de 2020) debido al incumplimiento de la normatividad relacionada con el sistema oficial de inspección, vigilancia y control de la carne y sus derivados. De acuerdo con estadísticas de Fedegán, la tasa de extracción del hato colombiano ha venido descendiendo constantemente, desde 20,1% en 2012 a 15,5% en 2019.

Exportación FOB en USD de ganado bovino



Fuente: Grupo Bancolombia, DANE.

Sacrificio y variación nacional de cabezas de ganado vacuno y peso en pie

Periodo	Cabezas	Var %	Peso en pie (ton)	Var %
2017	3.407.513		1.449.592	
2018	3.439.252	0,9%	1.472.050	1,5%
2019	3.410.107	-0,8%	1.461.784	-0,7%
ENE-SEP 19	2.528.136		1.080.931	
ENE-SEP 20	2.356.556	-6,8%	1.016.023	-6,0%

Fuente: Grupo Bancolombia, DANE.

Tabla precio vacuno macho en pie COP/kg (promedio mensual)

Periodo	Canal	Var %	Macho en pie	Var %
2017	9.374		4.777	
2018	9.343	-0,3%	4.794	0,4%
2019	9.501	1,7%	4.827	0,7%
ENE-OCT 19	9.481		4.870	
ENE-OCT 20	9.963	5,1%	4.831	-0,8%
06-nov	10.400	4,4%	4.950	2,5%

Fuente: Grupo Bancolombia, EFEGE.

Ganadería de carne y productos cárnicos

El aumento en el precio al ganadero empieza a transmitirse con más fuerza al consumidor. Al inicio de noviembre el precio del kilo de vacuno macho en pie (primera calidad) estuvo al alrededor de los COP5.000, es decir, aproximadamente un 3% a 4% por encima del precio promedio de 2019, mientras que el precio en canal (primera calidad) alcanzó alrededor de COP10.300 el kilo, es decir, un 8% a 9% superior al promedio de 2019. En un año en que la demanda de carne ha estado golpeada, los restaurantes estuvieron varios meses cerrados y el desempleo al alza, sorprende que los precios de la carne más costosa se mantengan en los niveles actuales. La respuesta se encuentra en la menor oferta de carne de res que viene afrontando el país en la medida en que el sacrificio formal decrece y los envíos al exterior aumentan. El resultado de este fenómeno es un crecimiento anual del

IPP para la producción de carne de bovino de 4,1% y 4,4% en septiembre y octubre de este año, respectivamente, lo que a su vez ha hecho que el IPC de la carne de res y sus derivados crezca 2,8% y 3,7% en esos mismos meses. Aun cuando la diferencia no es muy significativa, un menor aumento en los precios en el comercio minorista comparado con los precios al productor podría estar arrojando una señal de menor demanda local de la carne de res, mientras al mismo tiempo se aumenta la demanda por ganado para enviar al exterior. Si se analiza la gráfica de variación de ambos tipos de precios puede observarse que durante 2019 y hasta mediados de 2020 los precios habían podido aumentarse en mayor medida en el comercio, situación que viene cambiando radicalmente en los meses más recientes.

Ganadería de leche y productos lácteos

Después de un buen primer semestre la cadena láctea muestra algunos síntomas de desaceleración. Contrario a lo que sucedió con muchas otras industrias en el primer semestre, la manufactura de productos lácteos aceleró su crecimiento real en ventas en abril y mayo, en plena pandemia. Sin embargo, a partir del segundo semestre las cosas han empezado a cambiar con cifras que para julio y agosto muestran una variación (anual) del -3,1% y -10,9%, muy seguramente por efecto de la situación económica que vive el país en la actualidad. Aunque en general la leche pasteurizada y los productos básicos se han comportado de manera satisfactoria, el portafolio de productos lácteos premium y los artículos de lonchera se han visto afectados por el menor ingreso de los hogares y la virtualidad en las instituciones educativas. Los datos del DANE muestran que el crecimiento acumulado de la industria a agosto es del 5,1% en términos nominales, y del 0,1% en términos reales, lo que indicaría básicamente que los transformadores han podido crecer en precios más no en volumen.

A la fecha las estadísticas del mercado muestran un buen momento para los ganaderos. Las ventas de leche cruda por parte de los ganaderos a la industria han mantenido un ritmo de crecimiento importante durante todo el año, incluso en agosto y septiembre, con crecimientos del 7,2% y 8,2% (variación anual), aun cuando las cifras de la industria parecieran estar mostrando una desaceleración en ventas. Además, los precios pagados al ganadero (sin bonificaciones) siguen creciendo alrededor de un 5% (comparados con 2019), por lo que los ingresos en el eslabón primario de la cadena muestran un comportamiento bastante positivo. En parte, este comportamiento se debe también a la buena demanda que se presentó durante la cuarentena en el canal minorista, la cual alentó a los ganaderos a destinar una mayor porción de su producción a la industria, en contravía de las ventas hacia lo que se denomina el mercado informal.

Fenómeno de La Niña y mayores inventarios podrían poner bajo presión los diferentes eslabones de la cadena. De acuerdo con la Unidad de Seguimiento de Precios de la Leche del Ministerio de Agricultura, los inventarios de leche UHT y de leche en polvo a agosto del presente año son 19,6% y 150% superiores a los de agosto de 2019.

Compra formal de leche cruda al productor (MM It)

Periodo	Total	% Var
2017	3.362	
2018	3.415	1,6%
2019	3.170	-7,2%
ENE-SEP 19	2.347	
ENE-SEP 20	2.518	7,3%

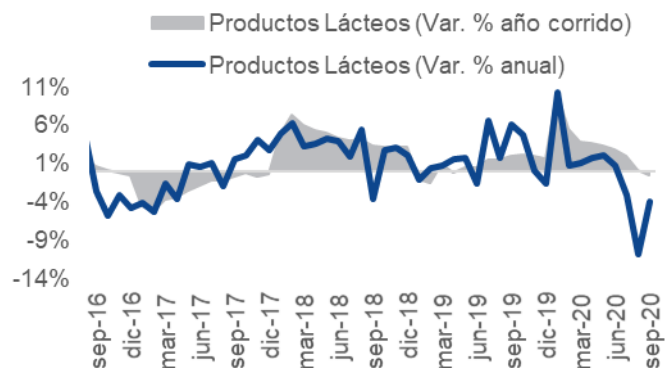
Fuente: Grupo Bancolombia, MIN Agricultura.

Precio promedio de leche cruda al productor sin bonificaciones voluntarias (COP/lt)

Periodo	Total	% Var
2017	\$ 959	
2018	\$ 1.017	6%
2019	\$ 1.062	4,5%
ENE-SEP 19	\$ 1.056	
ENE-SEP 20	\$ 1.110	5,1%

Fuente: Grupo Bancolombia, MIN Agricultura.

Variación año corrido y anual de las ventas reales de la Industria láctea



Fuente: Grupo Bancolombia, DANE.

Ganadería de leche y productos lácteos

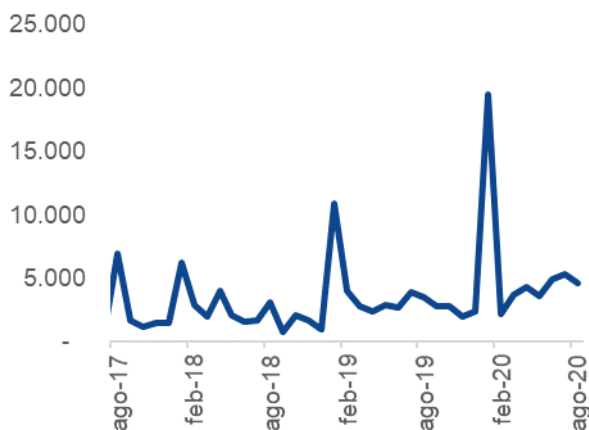
Dada esta situación, preocupa la llegada del fenómeno de La Niña con un aumento de la precipitación, que ,como suele suceder, llevaría a un aumento de la disponibilidad de pastos y, por ende, de producción lechera. Bajo otra coyuntura esta podría ser una noticia positiva dado que se aumenta la productividad del hato y se reduce la necesidad de suplementos alimenticios, pero preocupa que se presente en un momento en el que las cifras parecen mostrar una desaceleración del mercado, y los inventarios se encuentran en niveles superiores. Así las cosas, es muy probable que las compras de leche por parte de la industria puedan irse ajustando a la baja de manera moderada mientras repunta el mercado, lo que podría darse al mismo tiempo en que la producción de leche cruda se incrementa durante los meses por venir.

Una mayor capacidad de pulverización y almacenamiento será clave para regular inventarios y, por qué no, pensar en exportar. Uno de los principales retos de la cadena láctea siempre ha sido el manejo de inventarios, especialmente en épocas de exceso de producción lechera. Ante tal reto, la solución más visible siempre ha estado en la posibilidad de una mayor capacidad de pulverización que permita absorber los excedentes para comercializarlos a nivel local en épocas de escasez, e intentar ubicarlos en los mercados de exportación. La reciente noticia de la apertura del mercado libio para los

lácteos colombianos es un paso en la dirección correcta, que además se beneficia de la certificación del país como libre de aftosa con vacunación. Lo anterior abre un camino para seguir pensando en el mercado internacional, proceso para el cual el trabajo en conjunto entre el gremio ganadero y el gremio industrial es esencial para abordar un mercado que requiere una mirada diferente si se quiere crecer y ser competitivos.

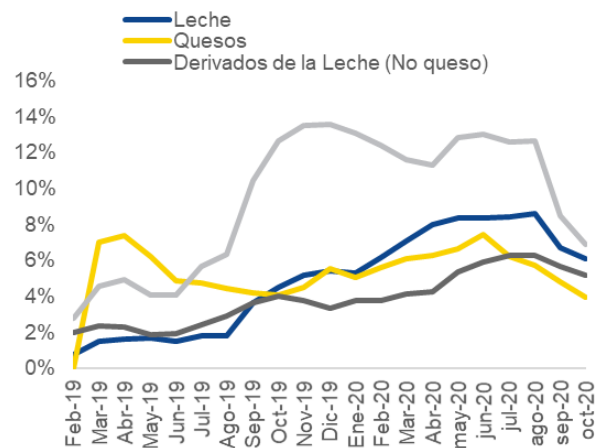
El año 2021 ofrece una mejor perspectiva en volumen para la industria. Para el año entrante se espera que a partir del segundo trimestre se empiece a observar una mejora económica en el país, la cual debería empezar a reflejarse en un mayor volumen de ventas de la industria láctea. Además, sería de esperarse que los colegios vuelvan al modo presencial, lo que es clave para la recuperación en la demanda de algunas categorías de derivados lácteos. Con todo y lo anterior, no sería de esperarse que las ventas en términos nominales superen a las de este año debido a que el país estará en un ambiente de baja inflación, y en una situación de empleo que se espera tome varios años en resolverse. Por supuesto, lo que suceda con la pandemia, la velocidad con que se vuelva la normalidad a los colegios y la forma como evolucione el desempleo serán clave en el desempeño de este sector, como el de muchos otros.

Importación mensual en toneladas de leche en polvo



Fuente: Grupo Bancolombia, Sicex.

Variación anual IPC de la leche y productos lácteos



Fuente: Grupo Bancolombia, BMC.

Dirección de Investigaciones Económicas, Sectoriales y de Mercado

Juan Pablo Espinosa Arango
Director
juespino@bancolombia.com.co

Investigaciones Económicas

Arturo Yesid González Peña
Analista Cuantitativo
arygonza@bancolombia.com.co

Santiago Espitia Pinzón
Analista Macroeconómico
sespitia@bancolombia.com.co

Bryan Hurtado Campuzano
Analista Regional e Internacional
brhurtad@bancolombia.com.co

Juan Manuel Pacheco Pérez
Analista Internacional y de Mercados
jupachec@bancolombia.com.co

Juan Camilo Meneses Cortes
Analista de Banca Central y Sistema
Financiero
juamenes@bancolombia.com.co

Natalia Capacho Camacho
Estudiante en Práctica
lcapacho@bancolombia.com.co

Investigaciones Sectoriales

Jhon Fredy Escobar Posada
Gerente Sectorial de Agroindustria
jhescoba@bancolombia.com.co

Nicolás Pineda Bernal
Gerente Sectorial de Comercio
nipineda@bancolombia.com.co

Juan Sebastián Neira Orozco
Analista Sectorial de Comercio
juneira@bancolombia.com.co

Paolo Betancur Montoya
Analista Sectorial de Agroindustria
pabetanc@bancolombia.com.co

Valentina Gómez Garzón
Analista Sectorial de Comercio
valgomez@bancolombia.com.co

Juan Esteban Echeverri Agudelo
Auxiliar de Departamento
jueagude@bancolombia.com.co

Edición

Alejandro Quiceno Rendón
Editor de Investigaciones
aqrendo@bancolombia.com.co

Investigaciones de Mercado

Jairo Julián Agudelo Restrepo
Gerente de Inv. en Renta Variable
jjagudel@bancolombia.com.co

Diego Alexander Buitrago Aguilar
Analista de Energía
diebuit@bancolombia.com.co

Andrea Atuesta Meza
Analista Sector Financiero
aatuesta@bancolombia.com.co

Juliana Aguilar Vargas, CFA
Analista de Cemento e Infraestructura
juaguila@bancolombia.com.co

Ricardo Andrés Sandoval Carrera
Analista de Petróleo y Gas
rsandova@bancolombia.com.co

Javier David Villegas Restrepo
Analista de Inmobiliario y Hotelería
javilleg@bancolombia.com.co

Valentina Martínez Jaramillo
Analista Junior
vamjaram@bancolombia.com.co

Andrés Uribe Rendón
Analista Junior
anduribe@bancolombia.com.co

Jairo Andrés Burgos Guerra
Estudiante en Práctica
jabugos@bancolombia.com.co

Condiciones de uso

Este informe ha sido preparado por la Dirección de Investigaciones Económicas, Sectoriales y de Mercado, un área de investigación y análisis del Grupo Bancolombia. No debe ser distribuido, copiado, vendido o alterado sin la autorización expresa del Grupo Bancolombia, ni debe ser utilizado para cualquier fin distinto a servir como material informativo, el cual no constituye una oferta, asesoría financiera o económica, recomendación personalizada o sugerencia del Grupo Bancolombia para la toma de decisiones de inversión o la realización de cualquier tipo de transacciones o negocios en el mercado público de valores o cualquier otro. El uso de la información suministrada es de exclusiva responsabilidad de su receptor, por lo que será responsabilidad de cada usuario el análisis que desarrolle y las decisiones que se tomen con base en la información que en este documento se relaciona.

La información y opiniones del presente informe constituyen un análisis a la fecha de publicación y están sujetas a cambio sin previo aviso. Por ende, la información puede no estar actualizada o no ser exacta. Las proyecciones futuras, estimados y previsiones, están sujetas a varios riesgos e incertidumbres que nos impiden asegurar que las mismas resultarán correctas o exactas, o que la información, interpretaciones y conocimientos en los que se basan resultarán válidos. En ese sentido, los resultados reales pueden diferir sustancialmente de las proyecciones futuras acá contenidas. Esta información no sustituye en ningún caso la información oficial emitida por las entidades competentes.